EDITORIAL

ANTECEDENTES DE NUESTRA REVISTA

En Septiembre de 1960, la Cátedra de Flamencología intentó poner en marcha un ambicioso proyecto, acerca del cual apenas si existían precedentes: la publicación de una revista de flamenco, tercera en su clase que aparecería en España; después de los cinco números del periódico "El Cante", editado en Sevilla, entre 1886 y 1887, y de la revista madrileña "Cante Andaluz", editada en 1930; no llegando, entre las dos, a pasar de los ochos números.

Treinta años después de la segunda, y en tiempos difíciles de la Dictadura, en los que cualquier proyecto de publicación periódica resultaba más que complicado de sacar adelante, cuando no empresa imposible, la Cátedra se marcó ese reto y quiso intentarlo, al menos, aún sabiendo las muchas dificultades que habría de encontrar para poder conseguirlo, satisfactoriamente.

Más que una revista, quisimos hacer unos cuadernos de trabajo de la Cátedra de Flamencología. Algo sencillo que no fuera llamativo, pero que pudiera cubrir dignamente el vacío existente entonces, en la materia de nuestros estudios. En aquella aventura nos embarcamos compañeros de la Cátedra jerezana, como Juan de la Plata, Manuel Ríos Ruiz y Manuel Pérez Celdrán; contando con las prestigiosas firmas, en el mismo campo, de compañeros como Ricardo Molina, Domingo Manfredi, Fernando Quiñones, Antonio Mairena, Antonio Murciano y otros.

Pero, pese a todo el gran esfuerzo realizado y al alborozo con que Quiñones saludó la aparición de "Flamenco" en las páginas de "ABC", nuestro primer proyecto no pasaría del número tres; no precisamente por falta de ilusiones y de los escasos recursos propios, sino porque se nos exigió al frente de tan modestísima publicación a todo un profesional del periodismo, siendo como era la nuestra una revista más bien cultural y de las que se pudieran considerar técnicas por aquel tiempo.

En Jerez de la Frontera, nuestra sede, no había más periodistas en ejercicio que los del diario local de la llamada Prensa del Movimiento y a ellos no quisimos recurrir. Conseguimos entonces el compromiso de un gran profesional de Madrid -¡gracias, maestro "Cándido"! - quién, generosamente, nos brindó su nombre y número de carnet de Prensa; pero las autoridades políticas no lo autorizaron, exigiendo que el director de "Flamenco" debía de ser un periodista residente en Jerez que, además, figurara en nómina. Cosa para nosotros imposible, en ambos casos. Por otra parte, deberíamos someternos a otros controles de tipo político. Mucho "jipío", para tan poco cante. Así es que nos decidimos a abandonar el proyecto, dejándolo para cuando soplaran mejores vientos.

El primer número de "Flamenco", con 12 páginas, salió a la calle, en septiembre de 1960; el segundo, con 16 páginas, lo fechamos en enero-marzo de 1961; y el tercero y último cuaderno, con 18 páginas, apareció - burlando

todo tipo de control político - en el primer trimestre de 1964. De ahí no pudimos pasar, porque nos cortaron las alas.

Con el advenimiento de la democracia, y al cumplir la Cátedra sus bodas de plata, en 1983, quisimos continuar con el viejo proyecto, adaptándolo a nuestros días. En esa intención estuvimos, más de una vez, pero otras causas nos obligarían a demorarlo. Han tenido que pasar más de treinta años, para que la Cátedra pueda retomar el testigo de "Flamenco" y poder convertir aquellos incipientes cuadernos en una REVISTA DE FLAMENCOLOGIA, que pretendemos sea continuidad de aquella otra publicación de los sesenta. Con la colaboración del Ayuntamiento de Jerez, de la Caja San Fernando de Sevilla y Jerez y del Centro Andaluz de Flamenco, nace esta nueva publicación, que tendrá carácter semestral, y en cuyo primer número hemos querido reproducir aquellos otros tres de "Flamenco", como antecedente histórico en el que apoyarnos y salir adelante, como una continuidad del primitivo proyecto de 1960.

La REVISTA DE FLAMENCOLOGIA que estará dedicada prioritariamente a la publicación de trabajos de investigación, estudios y ensayos, aún contando con el medio centenar de miembros de la Cátedra como amplio equipo de colaboradores, no quiere ser en absoluto un coto cerrado para otros investigadores, estudiosos y ensayistas, por lo que, desde este primer momento de su aparición, modestamente abre y ofrece sus páginas a todo trabajo riguroso y documentado que se nos envíe, que sea completamente original e inédito, con la promesa por nuestra parte de que recibirá el mismo tratamiento editorial que aquellos otros que solicitemos de nuestros colaboradores. Y como nos proponemos huir de todo tipo de vana polémica, nuestra revista no se responsabilizará, en ningún caso, con los contenidos que publique; responsabilidad que, en todo caso, deberá recaer exclusivamente en los autores firmantes de los trabajos objetos de controversia.

Finalmente, al saludar a nuestros compañeros de otras revistas y publicaciones flamencas, más veteranas, queremos hacerles llegar, desde aquí, el respeto, el aplauso y el agradecimiento que todos les debemos por su entusiasta dedicación a una tarea tan poco reconocida y muchas veces incomprendida, en la que vienen desempeñando una ardua y meritoria labor, en las que muchos han demostrado ser auténticos maestros. Por anticipado, queremos contar con su benevolencia. De ellos y de nuestros mecenas dependerá el porvenir de esta REVISTA DE FLAMENCOLOGIA que nace tan ilusionadamente, con humildad y con la misma austeridad que siempre ha caracterizado a todos los trabajos de la Cátedra, desde su fundación en 1958. Antes, como ahora, tanto la Catedra, como esta revista, quieren seguir estando al servicio del flamenco, como cultura emblemática del pueblo andaluz.